

**ORACIÓN
DE LOS MÁRTIRES**

Quien preside:

Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.
Amén.

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya.

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno de los mártires

Exultan en el cielo los santos mártires,
que han seguido las huellas de Cristo;
por su amor han derramado su sangre
y se alegran por siempre en el Señor.

Son muchas las pruebas de los justos,
pero de todas les salva el Señor;
Él guarda todos sus huesos,
no se romperá ninguno, ni uno solo.

La salvación de los justos viene del Señor,
los defiende en el tiempo de la prueba.
Los humildes poseerán la tierra
y gozarán de una gran paz.

El Señor conoce la vida de los buenos,
su herencia durará eternamente.
El Señor mira por los justos,
les escucha cuando gritan auxilio.

Los justos elevan su grito,
los salva el Señor de todas sus angustias.
La sangre de los mártires fue derramada por Cristo en
la tierra;
en el cielo reciben el premio eterno.

Ellos han vencido por la sangre del Cordero
y por el testimonio de su martirio.
Exulten, oh cielos,
alégrense y celébrerlo ustedes que los habitan.

Canto de las Bienaventuranzas

Dichosos los pobres de espíritu
porque de ellos es el Reino del Cielo.
Dichosos los hombres mansos
porque poseerán la tierra.
Dichosos los que lloran
porque serán consolados.

Dichosos los que tienen hambre
y sed de la justicia
porque en el Reino que viene
estos serán saciados.

Dichoso el que acoge al pobre
habitará en la casa del Padre.

Dichoso el hombre de paz
será llamado hijo de Dios.

Dichosos los perseguidos
a causa de la justicia.

Dichosos los limpios de corazón
porque verán a Dios.

Dichosos serán ustedes
cuando les insulten.

Cuando por mi causa
sean perseguidos,
alégrense y celébralo
la recompensa será grande en el cielo.

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Cuaresma*: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

¡Cristo ha resucitado de entre los muertos y no muere más!
¡Él nos espera en Galilea!

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad, la vida,
quien cree en mí no morirá para siempre.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Invocaciones

Kyrie eleison, Kyrie eleison, Kyrie eleison.

Lectura de un testimonio *(facultativo)*

Canto responsorial

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Estamos atribulados,
pero no somos aplastados.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Estamos desolados,
pero no desesperamos.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Somos perseguidos,
pero no estamos abandonados.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Somos atacados,
pero no nos llevan a la muerte.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Para que todos vivamos
el poder infinito de Dios.

Llevamos este tesoro en vasijas de barro.

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,

no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.